

“La tragedia”

Dedicado a Poe, que de suerte hice este cuento con sus palabras

Desde mi cuarto veo a unos hombres mirando a otros, a los pájaros volando en su libertad, a la playa tan hermosa donde yo no puedo ir. Yo no puedo ir afuera, tengo miedo de cometer algún error fatal. No puedo estar bajo el sol: esta tan brillante y hermoso. Pero yo no puedo salir.

Mi decisión es fija: no podría evitar el pecado, sería una tragedia. Yo estoy muy seguro de que no puedo salir, pero mi esposa cree todo lo contrario. Ella quería que yo saliera, no podía soportar que estuviera encerrado en mi cuarto todo el día. Pero yo no podía salir. No quería cometer el pecado que me llevara al infierno. No quería ser la desgracia de mi familia. Nunca saldré de mi cuarto. Yo no quería salir y ya estaba decidido, no quería ser una tragedia. La desgracia me perseguía, la tragedia también y no mencionemos el miedo.

Mi esposa acababa de salir: pero yo no salí con ella. Tenía miedo de estar en el mundo de Dios: en un mundo ajeno. De todas formas estaba ahí pero no usaba mucho espacio. Por eso me sentía más seguro. Veía a las palomas volar, con mucha más libertad que yo. Yo sólo soy un humano que no puede salir por su propia decisión. No quería irme de mi lugar donde no usaba mucho espacio.

Mire el cuadro de mi abuelo, que debía estar feliz de que yo no cometiera pecados. El cuarto estaba sólo conmigo: con un sillón, dos sillas, una mesa, un balcón y una cortina. Tampoco quería comer, porque tal vez derramara la sal que siempre usé en mis comidas y saliera del cuarto.

Mi esposa se fue con otro hombre, me dejó y ahora soy soltero. Hasta mi perro se fue. No quieren ver que yo me quede aquí sin comer y muerto de frío. No quieren ver mi cadáver cuando muera. Mi cadáver estará más frío que un refrigerador. Mi cuarto estará con el recuerdo de un héroe que no quería salir. Nunca saldré de este maldito lugar que no me sirve. ¡Para que se creó este maldito y maligno mundo! ¡¿Por que?!

Mi locura está subiendo, pero no me importa, con la condición de que no salga jamás de éste lugar. Nunca saldré. No quiero arriesgarme a ir al maldito mundo cruel que no me sirve, no me sirve, no me... ¡No! No me puedo dormir ¡Jamás! No haré nada, sólo observaré el retrato de mi abuelo.

El motivo por el que no quiero salir es por mi abuelo, que un día le disparó a un hombre. Lo llevaron a la cárcel. Al día siguiente lo mataron. Por eso tengo miedo de salir, porque si salgo tal vez pueda cometer un error como el de mi abuelo. Yo, por eso no quiero salir. Tal vez cometa un pecado más grave. No quiero ni puedo. Yo no quiero tener la impresión de que hice algo malo y no lo sepa, y que después me maten por algo que yo no se.

Ahora veo a un grupo de personas, planeando su viaje de egresados, también veo a unas cinco palomas, que deben estar pensando en volar en su libertad, no como yo que no soy libre jamás.

No quiero salir de mi casa y de mi hogar. Tengo el miedo de tener la... bueno la impresión de vivir lo mismo que mi abuelo. No quiero cometer pecados: por eso mismo estoy así sin salir, por culpa de mi abuelo, que está en ese cuadro, tan cómodo, en su silla cubierta de seda, con su pipa, con un gato blanco que pensó que le iba a dar suerte, con su amada esposa, que yo no tengo, con el brillo de sus ojos tan bellos, con la libertad que yo no tengo

de salir, con las palomas alrededor, con esa amabilidad que era mentira y con el humor por el piso.

Yo no tengo nada: ni esposa, ni amor, ni seguro de vida, ni auto y a nadie que me quiera. Solo mi habitación y la seguridad de que no puedo salir.

Tengo mucho miedo. Ahora mi esposa ha llamado al manicomio. Tardarán una o dos horas así que puedo estar tranquilo un rato más. Pero ahora lo que se me viene es el aspecto suicida. Quiero morir, no aguanto más en esta habitación, aunque es por mi bien trataré de evitar el aspecto suicida. Ya tengo que tranquilizarme. No puedo fracasar. Tengo que seguir con mi idea. No tengo nada. Pero podré aguantar. Piensa!, que puedo hacer para tranquilizarme. Ya sé, mirare mis fotos. No, no puedo, tengo que ir a retirarlas. Agarraré una pistola (agarra la pistola y se apunta a la cabeza, pero a último momento desvía el tiro y le da a un foco de una lámpara).

Tranquilo, no puedes, sigue con el plan, no fracases en la mejor parte. Ya esta por venir el manicomio, donde me llevarán. ¡Oh no, no puedo permitir que me lleven al mundo! Jamás lo lograrán.

¿Hola?-dijo mi ex esposa- Ya ha llegado el manicomio para ayudarte.

Oh no, no puedo permitir que me lleven aunque esté loco. (Agarra la pistola apunta a la mujer y le da un tiro. La cambia de mano apunta a los del manicomio y les pega un tiro).

Ahora mí abuelo sale del cuadro y me habla. Es impresionante.

Me dice:- Tranquilo, sé que no quieres cometer el pecado. Pero todo el mundo tiene que cometerlo. Por ejemplo: hoy has hecho muchos pecados, has matado a tu ex esposa, a los

del manicomio. ¿Ves? Hasta en tu cuarto haces pecados. Me alegro que lo hayas hecho por mí, pero ya es hora de salir.

No, no saldré jamás, nunca. No puedes convencerme con tus frases tontas, abuelo, que te hiciste pasar por Llanki, pero tu verdadero nombre es... Frigio.

-¿Cómo lo sabes?-dijo el abuelo.

-Pues-dijo el hombre- me lo contaron mis parientes, es lógico. Bueno, terminemos con esto.

¡Es hora de que te vayas al infierno abuelo del demonio! Y... ¡Pum!

(Agarró la pistola y le disparó al abuelo en la frente. Por suerte como el abuelo era un fantasma, más o menos, atravesó la bala).

-¡Que suerte has tenido!-dijo el hombre- pero ahora ¡Regresa a tu cuadro! (Se vuelve muy loco, agarra la pistola y desde su balcón empieza a dispararle a toda la gente que ve).

-¡Tomen eso malditos humanos que han venido de la tierra! ¡Mueran como mi cadáver! ¡Váyanse a la... a la... a sus cuartos y sufran lo mismo que yo! ¡¡¡¡¡¡Venganza!!!!!!

- Tranquilo-dijo el abuelo- ¡Mataras a una generación de personas! (El abuelo también se vuelve loco, trata de agarrar el arma para matar a su nieto, el hombre loco, pero no lo hace porque no puede agarrarla. Igual empieza a ahorcar a su nieto)
- ¡Basta! (Están en una lucha con pistolas: una fantasmal y otra de verdad. El abuelo dispara y le quiebra el brazo. El hombre le da un tiro en la frente, que le provoca un daño cerebral. El abuelo le da un tiro en la rodilla que lo deja parálítico. El hombre llora, pero no hay hospital de urgencias a domicilio entonces no sale a curarse. Le da un tiro a su abuelo en la frente y hace que la otra bala en la frente entre más profundo y entonces el abuelo tiene dos balas en el cerebro y ya no puede moverse).

Entra una vecina para ver qué pasa y entonces ve al hombre paralítico. Como es médica trata de ayudarlo. Le cose las partes heridas y le pone una curita. Le da una silla y el hombre le dice: No me importa que quede paralítico, de todos modos siempre quiero estar en esta ha-bi-ta-ción. El hombre muere del corazón.

Anaitat